

**Margarita M. Birriel Salcedo y Raúl Ruiz Álvarez (eds.)**

*Las casas de la provincia de Granada en el Catastro de Ensenada. Agrón, Cijuela, Puerto Lope, Purchil, Alamedilla, Rubite*

Editorial Universidad de Granada, Diputación de Granada, 2025

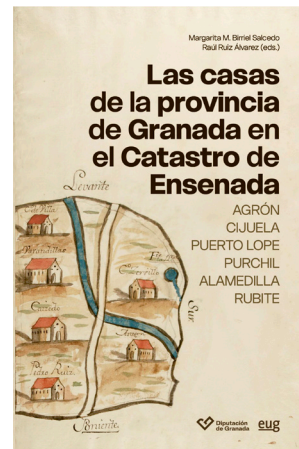


Luis López Martínez (Universidad de Granada)

**E**l volumen *Las casas de la provincia de Granada en el Catastro de Ensenada* es fruto de la primera edición de una experiencia docente concebida para la iniciación a la investigación del estudiantado de máster. Se trata del resultado editorial de un itinerario formativo que combina trabajo en archivo, discusión metodológica guiada y exposición pública de resultados en contextos académicos. Quien firma esta reseña ha participado en la tercera edición del proyecto, circunstancia que permite valorar tanto la continuidad del modelo pedagógico como su capacidad de consolidación y ajuste progresivo. La metodología que aquí se presenta por primera vez en formato impreso ha sido sometida en ediciones posteriores a procesos de contraste, refinamiento y ampliación, sin perder su identidad ni sus objetivos fundamentales.

El proyecto, que alcanza con este libro su primera edición editorial y al mismo tiempo su tercer año como experiencia docente, muestra que el aprendizaje basado en la investigación puede articularse de forma sistemática, rigurosa y acompañada. La asignatura *Casas, Hogares y Vida Cotidiana en Época Medieval y Moderna*, impartida por Margarita M. Birriel Salcedo y M.<sup>a</sup> Elena Díez Jorge, constituye el eje de este itinerario. Su principal virtud reside en haber transformado un repertorio amplio de contenidos y categorías de análisis histórico en un andamiaje operativo. El estudiantado entra así en contacto con la documentación catastral como una fuente viva, aprende a problematizarla, a formular preguntas históricas y no solo a extraer datos, y recorre un ciclo completo de investigación que incluye localización de fuentes, vaciado de información, análisis, redacción y comunicación de resultados.

Es fundamental subrayar el carácter tutorizado de todo el proyecto. La intervención del profesor de la Universidad de Cádiz, Raúl Ruiz Álvarez, a través del seminario *Las casas en el Catastro de Ensenada*, ha sido clave. Su magisterio sobre la fuente, el diseño de guías didácticas, el acompañamiento en



archivo y la preparación de un simposio para la defensa y discusión de los trabajos permiten que el estudiantado adquiera competencias propias del oficio del historiador, como la investigación autónoma, la escritura académica, la exposición oral en reuniones científicas y la gestión del debate y la réplica. A ello se suma un proceso de evaluación continuada de los textos, basado en retroalimentaciones detalladas, que refuerza el aprendizaje y contribuye a la calidad final de los trabajos.

El volumen, coeditado por la Diputación de Granada y la Editorial Universidad de Granada, se compone de una introducción firmada por los editores y de seis estudios centrados en distintas localidades de la provincia. La selección de los núcleos responde a una doble lógica. Por un lado, un criterio de viabilidad, ya que los trabajos debían ser asumibles por equipos en el marco temporal de un curso de máster. Por otro, un principio de representatividad, orientado a conformar un abanico comarcal amplio que permitiera captar la diversidad de hábitats del territorio granadino, desde la Vega y los Montes hasta el Altiplano, el Temple y la costa alpujarreña. El orden de exposición sigue un criterio funcional de recorrido territorial, no jerárquico, que favorece la comparación transversal entre los distintos casos.

Desde el punto de vista metodológico, los estudios comparten un núcleo común claramente definido. Este se basa en la explotación sistemática de los distintos niveles documentales del Catastro de Ensenada, en particular las Respuestas Generales, los Libros de Cabezas de Casa, los Libros de lo Real y los Estados Locales. A partir de esta documentación se extrae un conjunto coherente de variables, entre ellas las tipologías edificatorias, los regímenes de propiedad y tenencia, la estructura y tamaño de los hogares, las ocupaciones y los espacios productivos y de servicio. La información se somete posteriormente a una síntesis analítica guiada por preguntas propias de la historia social, la historia de género y la geografía histórica. Se presta especial atención al alcance y a las limitaciones de la fuente. El Catastro presenta una notable homogeneidad en su planteamiento general, aunque ofrece variaciones locales significativas. Destaca por su riqueza terminológica en la denominación de inmuebles, estancias y ámbitos domésticos, pero resulta más esquivo en lo relativo a materiales constructivos o acabados. Asimismo, su marcado énfasis fiscal puede introducir sesgos en la representación de sujetos y actividades, de ahí la insistencia, explícita en la obra, en la naturaleza problemática de la fuente y en la necesidad de contrastarla en fases posteriores con otra documentación, como los protocolos notariales, los catastros locales o los archivos parroquiales.

El volumen se abre con el trabajo de Noelia Jiménez Jiménez sobre el cortijo de Agrón (pp. 13-60). A partir del Catastro, la autora subraya su condición de señorío, con la tierra en manos del marqués de Mondéjar, pero con un rasgo que lo singulariza: el señor solo posee trece casas, en torno al 48 % del total, y no la totalidad del caserío. El análisis permite, además, apreciar cómo la posición económica condiciona la vivienda, tanto en la propiedad como en la estructura y la tipología, aunque una parte de las casas queda fuera de examen por aparecer como no habilitadas.

En Cijuela, Cristina Marín Nieto y M.<sup>a</sup> Montserrat Serrano Castro (pp. 61-94) presentan un escenario distinto en el régimen de propiedad: se trata de un territorio de realengo, pero con casas y tierras concentradas en un único titular, el duque de Abrantes, que percibe rentas vinculadas tanto al espacio residencial como al de explotación. La imagen que se obtiene es la de un núcleo poco poblado, con diecinueve casas de dimensiones bastante homogéneas, en su mayoría con dos plantas y con espacios asociados a la actividad agroganadera (corrales, tñados,

pajares o graneros), junto a excepciones significativas, como una vivienda de mayor complejidad y la aparición de la tipología de casa-choza.

El estudio de Puerto Lope, firmado por Borja Serrano Fernández y Macarena Sáez Arroyo (pp. 95-120), aprovecha una característica local muy útil del registro catastral: la distinción entre casas con cubierta de teja y de chamizo. A partir de ese dato, los autores apuntan a diferencias materiales y sociales, y proponen una lectura orientada a las desigualdades entre jornaleros y labradores. Al mismo tiempo, insisten en la naturaleza fiscal de la fuente y en el alcance limitado de la información sobre el interior de las viviendas, que permanece prácticamente en silencio, especialmente para los sectores más modestos.

El análisis de Purchil, a cargo de Carmen Aguiló Rivera, Cecilia Ayala Bernal y María Dolores Yudes Fernández (pp. 121-140), se apoya en un volumen documental amplio, aunque no exento de imprecisiones en el recuento total de casas según el nivel consultado. Entre los resultados que destacan, figura el peso del arrendamiento y de las rentas asociadas a viviendas y otros bienes, así como la composición de la propiedad, donde sobresalen la presencia institucional y el papel de la Iglesia.

En Alamedilla, Álvaro Martín Morillo y Amaya Pérez Almenara (pp. 141-174) sintetizan un panorama en el que el poblamiento combina un núcleo y varios cortijos del término, con casas de mayor tamaño asociadas a labradores. Remarcan la asociación entre materialidad y diferenciación interna, con una separación visible entre casas de retama y de teja, además de agrupaciones que pueden responder a ubicación o titularidad.

Cierra el volumen el trabajo sobre Rubite de Beatriz García-Torres Robles, Miguel Ángel Díaz Guadamillas y Borja Castell Fernández (pp. 175-210), que insiste en la necesidad de leer críticamente los distintos niveles del Catastro, particularmente cuando ofrecen cifras dispares. El contraste entre el Interrogatorio y el Libro de Real eleva de forma notable el número de casas registradas y permite describir la distribución por barrios y la presencia de casas-cortijo. En términos de vivienda, el análisis apunta al predominio de casas de una sola planta y, con frecuencia, de una única habitación, mientras que las gráficas muestran cómo el valor de la vivienda representa un porcentaje reducido frente a otros componentes patrimoniales.

En conjunto, *Las casas de la provincia de Granada en el Catastro de Ensenada* demuestra que otra forma de universidad es posible, una universidad que enseña investigando, que forma produciendo conocimiento y que comparte resultados en formatos útiles. Como resultado de su primera edición, el volumen fija un estándar que las ediciones posteriores, entre ellas la tercera en la que hemos participado, han confirmado. El método funciona, el estudiantado aprende a investigar y la comunidad académica amplía el conocimiento de base sobre realidades locales poco exploradas. El libro se completa, además, con dos elementos especialmente cuidados por los editores: una bibliografía final y una selección documental intercalada entre los distintos capítulos. Esta última refuerza la lectura de los estudios de caso al poner a disposición del lector fragmentos significativos de la documentación utilizada, mientras que la bibliografía proporciona un marco de referencia sólido y útil para profundizar en las líneas de investigación que se abordan en los distintos capítulos.

Conviene subrayar, por último, su utilidad social. El libro no solo interesa a especialistas en historia moderna o geografía histórica, sino que aporta insumos valiosos para políticas culturales,

estudios de patrimonio, prácticas educativas basadas en fuentes y para el propio tejido local, que reconoce en estas páginas fragmentos de su memoria histórica. En este sentido, cumple una función de transferencia al traducir un proceso formativo universitario en bienes públicos, como datos, lecturas del hábitat histórico y narrativas locales, susceptibles de ser activados por instituciones, asociaciones y ciudadanía. El Catastro de Ensenada, lejos de agotarse, sigue siendo un campo fértil de posibilidades, y este libro constituye una muestra de todo ello.

No puede cerrarse esta reseña sin señalar que el proyecto permite, además, conectar a jóvenes investigadores con equipos y líneas de investigación consolidadas. En este caso, el libro se inscribe en varios proyectos de I+D: *TRAMA. Los trabajos de las mujeres en la Andalucía Moderna* (B-HUM724-UGR20), *La transformación de la estructura de la ocupación en el largo plazo, España, 1700-1975. Las ocupaciones no agrícolas como indicador de la modernización económica* (PID2021-123863NB-C21), *Familia, Dependencia y Ciclo Vital en España, 1700-1860* (PID2020-119980GB-I00) y *Poblamiento y paisaje desde la Edad Media en los valles de alta montaña de los parques nacionales del Mediterráneo occidental: sostenibilidad, resiliencia y adaptación al medio* (PID2023-152251NB-I00).